

ECONOMÍA

# Las grandes constructoras advierten a Blanco que peligran 72.000 empleos

Los titulares de Economía y Fomento se reúnen hoy con carácter de urgencia para cuadrar el ajuste de obra pública y la subida de impuestos

ANA FERNÁNDEZ / MADRID  
Día 18/08/2010 - 03.52h

La vuelta de las vacaciones se espera aún más agri dulce en lo que a destrucción de empleo se refiere. Las constructoras tendrán que poner en marcha una segunda oleada de despidos si, finalmente, no se delimita el plan de recortes anunciado por el Ministerio de Fomento el pasado mes de julio. Este es uno de los motivos por el que las grandes empresas del sector esperan reunirse con el presidente del Ejecutivo en los próximos días; una reunión que tendría que haberse realizado hoy y que fue desconvocada por la Presidencia del Gobierno horas después de haberse dado a conocer. Pero el encuentro urge y las constructoras esperan que la reunión se realice cuanto antes.

Por lo pronto, serán la ministra de Economía, Elena Salgado, y el titular de Fomento, José Blanco, quienes se encontrarán cara a cara hoy mismo en una reunión urgente en la que se abordará la reducción en las inversiones en obra pública y tendrá como telón de fondo la anunciada subida de impuestos. Y es que, aunque para Economía conseguir cuadrar los Presupuestos Generales de 2011 es la prioridad absoluta, lo cierto es que de la intensidad que tenga el tijeretazo de infraestructuras penden miles de empleos. Según las últimas cifras ofrecidas por Seopan (patronal que engloba a las grandes empresas), el ajuste de 6.500 millones de euros supondrá la pérdida de 72.000 empleos a corto plazo. Su presidente, David Taguas, en declaraciones recogidas por Europa Press, adelantó también que en dos años y medio, el número de despidos alcanzarían los 160.000.

De hecho, la fuerte destrucción de empleo es uno de los principales motivos de preocupación para los ciudadanos españoles (actualmente, según los datos de la Encuesta de Población Activa se sitúa en un 20,1%). El empleo en España cayó un 6% en 2009, el triple que la media de la zona euro (2%) y que la Unión Europea (2,1%) y, aunque ha habido despidos en todos los sectores, la construcción es uno de los más perjudicados.

**Un sector muy afectado**



ABC

En un año, se han perdido 222.000 empleos por lo que en el segundo trimestre de 2010 se contabilizaban 1.699 millones de personas empleadas en alguna tarea relacionada con la construcción. Este dato es inferior al registrado por el Instituto Nacional de Estadística en 2009 (1.888 millones) y en 2008 (2.454 millones).

En cuanto a la pérdida de puestos de trabajo en las grandes constructoras (aquellas que registran un volumen de operaciones de más de 6 millones de euros), en enero de este año aglutinaban a 366.050 trabajadores, mientras que en junio esta cifra se redujo hasta los 284.342.

Una de las soluciones que propone el gremio de constructores es la puesta en marcha del Plan Extraordinario de Infraestructuras (PEI), una iniciativa que planteó el Ministerio de Fomento en el mes de abril pero que todavía no se ha trasladado a la práctica. Según Taguas, esta medida podría « paliar los efectos negativos que tendrá el recorte de la obra pública », gracias a la inyección de capital privado para la financiación de proyectos en infraestructuras. Esta alternativa al recorte ya fue lanzada por las patronales de la construcción en el mes de julio, en la primera convocatoria conjunta de su historia.

Aún así, la colaboración pública-privada tampoco está asegurada, pues las empresas que decidan apoyar estos proyectos exigen que estén muy definidos para que se puedan financiar en las condiciones normales de los mercados y aporten rentabilidad.

Uno de los argumentos más defendidos por las patronales de la construcción para convencer al Gobierno de la importancia de la obra pública, es el retorno fiscal que conlleva la inversión en infraestructuras. Según el presidente de Seopan, « de cada cien euros que uno gasta en infraestructuras, retornan a la Hacienda Pública 59 euros ».

### **Soporte económico**

De estos ingresos también dependen los ayuntamientos, que ya notaron hace unos meses los efectos de la crisis inmobiliaria y la merma en la recaudación de impuestos locales ligados al ladrillo. Estas administraciones protestaron contra el plan de austeridad del Gobierno porque les ataba las manos a la hora de emprender proyectos en infraestructuras y ofrecer empleo a sus ciudadanos durante los años previos a las elecciones. De hecho, el anuncio de Fomento en el mes de mayo redujo el volumen de licitación en obras municipales. Mientras que en el mes de marzo de 2010 alcanzaba los 1.682 millones de euros, en junio se reducía hasta los 754.240.

## «Improvisación permanente»

La reacción del Partido Popular a las últimas «decisiones» del Gobierno ha sido contundente. El portavoz de Fomento del PP en el Congreso, Andrés Ayala, consideró «una falta de respeto» que el Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero convoque y desconvoque a empresarios del sector de la construcción en menos de 24 horas. En palabras de Ayala, la actitud que ha demostrado la Administración al aplazar la reunión deja «claro» que el Ejecutivo no aguanta más y que «Zapatero está acabado». La suspensión del encuentro privado con los presidentes de las grandes constructoras es, para el Partido Popular, un claro ejemplo de la «improvisación permanente, la descoordinación y la contradicción de un Gobierno totalmente acabado».

Según Ayala, las últimas gestiones del presidente y de sus ministros demuestran que no hay una política concreta y no saben «si quieren recortar las infraestructuras o subir los impuestos» (en alusión a las declaraciones de José Blanco en las que destacaba que sería necesaria más carga impositiva para mantener las infraestructuras).

Esteban González Pons también arremetió contra la gestión gubernamental y destacó que el bien «máspreciado en la economía es la credibilidad»; algo que el Gobierno no recuperará dando «bandazos», según Pons.